

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 110.

Alicante 28 de Diciembre de 1872.

Año III.

LA PAZ DE BELÉN.

Dos ecos divinos conmovieron á la humanidad entera en la plenitud de los tiempos: ambos resonaron cerca de la famosa Jerusalem.

Al nacer el Hijo de Dios en el establo vecino á la ciudad de David, poblaron los aires los coros angélicos dejando oír esta dulce melodía: *paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.*

Después del horroroso deicidio y del completo triunfo de Jesus resucitado, al remontarse al seno del Padre, se despide la naciente Iglesia bendiciéndola con estas palabras: *mi paz os doy, mi paz os dejo.* ¡Herencia imponderable! Don celestial que establece entre el alma y el corazón del hombre una tal armonía, que en ellos anidan de asiento la verdad y la virtud, produciendo ese goce íntimo que se llama *paz interior.*

Cuando esos dos polos de la verdadera vida del hombre, son la guía y el influjo de la marcha de las sociedades, no hay peligrosos arenales que atravesar ni golfos agitados que temer.

La mentira, deforme enemiga de

la verdad; el vicio, perseguidor inicuo de la virtud, son las dos tempestades que rompen el silencio de la paz interior y trastornan el concierto de la armonía social.

En el Edén, fué perdida la paz por la mentira y el vicio; y en vano las generaciones humanas han atravesado desde entonces los siglos con el afán de conquistar aquella paz perdida.

El ingenio del hombre ha podido crear fantasmas y delirios que le prometieran saciar sus afanes incessantes; pero los ha visto mil veces desvanecidos con amargura de su corazón.

Jesucristo, que viene á reconquistar lo que el hombre habia perdido por su culpa, sintetiza todos los méritos de su sacrificio, todos los frutos de su eterna palabra en esa frase de inmensa profundidad: *paz os doy.*

Isaias vió esa paz como un abundante río que bañaba las comarcas de la nación escogida.

Zacarías descubre los orígenes de donde mana ese precioso río, al venir á la tierra el Salvador del mundo, haciéndole salir del fondo de la Eterna Sabiduría.

Luz para el entendimiento humano: gracia y vigor sobrenatural para el pobre corazón del hombre: hé ahí el manantial fecundo é inagotable que vino el Mesías á derramar en la tierra.

¿Qué importaba, que según la vana esperanza del pueblo judío, ya bastante corrompido, se hubiera manifestado al mundo el Ungido del Señor sobre lucida y deslumbrante carroza, ceñido de los laureles de cien vótores, vencedor de las naciones y avasallador de las gentes, levantando la fama y el nombre del pueblo Israelítico sobre todos los imperios del mundo? ¿Qué importaba hubiese logrado para los pueblos esa paz que consiste tan solo en el reposo de las armas, que no chocan ni combaten, porque un conquistador poderoso las ha rendido bajo su formidable cetro? ¿Qué importaba si no lograrse arrancar del seno del hombre el gérmen de toda lucha, perturbación y desorden, reconciliándole con Dios y consigo mismo, y haciendo estable por ley de conciencia el amor de hombre á hombre, la repugnancia á todo lo que fomenta los rencores?

Ocultos entre las sombras de la callada noche, acerquémonos al portal de Belén y escuchemos de nuevo los acentos de aquel coro angélico que estremeció de gozo los fríos peñascos de sus vecinas montañas: *gloria á Dios en lo mas alto, y paz en tierra á los hombres de buena voluntad.*

Buscar el hombre esa venturosa

paz de Belén, es glorificar al Dios que la ofrece: la gloria de los cielos y la paz de la tierra están vinculadas estrechamente por ese niño divino que una Virgen sin mancha ha reclinado sobre las pajas del establo, el cual lleva por nombre: *Hijo de Dios, padre del siglo futuro, Príncipe de la paz.*

La cuna de este príncipe es un albergue tan humilde como desconocido para la soberbia, la ostentación y el vano orgullo.

El hombre que desee enriquecer su corazón y asegurar para su vida el don inestimable, ha de venir forzosamente á las gradas de ese trono, nuevo en el mundo; y antes de pisar esas gradas benditas, ha de romper por su mano toda deidad pagana, todo simulacro de idolatría; la idolatría de la excelencia propia, la idolatría de la carne, la idolatría de los tesoros.... cien idolatrias á que se halla atada un alma en la que no brillan los esplendores de la verdad ni las bellezas de la virtud.

Ha decretado el Señor humillar todo monte alto: dijo Habacuc; y el mismo Señor que decreta la humildad á la soberbia humana, le ha dado el gran ejemplo de esa misma virtud.

Los príncipes de la tierra que quieran establecer la verdadera paz en sus estados, gozando de aquella natural prosperidad que la acompaña, han de inclinar su coronada frente con los Reyes Orientales ante el Dios de la gruta de Belén, mien-

tras los *pequeños* de la tierra acompañen á los sencillos pastores ante el príncipe que nace sobre holladas y menudas pajas.

J. B.

Otra gran manifestacion católica acaba de hacer Francia con motivo de la fiesta de la Inmaculada Concepcion, acudiendo en peregrinacion á Santa Ana de Aceray (Bretaña) mas de cuarenta mil personas. Hasta las dos de la tarde del domingo se estuvo distribuyendo en el Santuario la sagrada Comunión á la multitud de fieles que acudieron á recibirla, y cuyo número pasó de veinticinco mil.

Esta fiesta con que la católica Bretaña ha honrado á Maria, ha dejado gratos recuerdos en el corazon de los que á ella han asistido, y ha sido para todos los que aman á Francia un nuevo motivo de esperanza y de consuelo.

En Lyon el mismo dia, todas las asociaciones religiosas fueron en procesion al Santuario de Nuestra Señora de Fousviere, formando parte en ellas millares de personas de todas clases.

Ni en una ni en otra parte ha habido el menor desórden.

El 8 de los corrientes, con motivo de la fiesta de la Inmaculada Concepcion, el Papa dió la sagrada Comunión á mas de cien personas.

Una numerosa diputacion de se-

ñoras católicas pertenecientes á diversas naciones, se reunió ese dia en el Vaticano; presentó al Padre Santo un magnífico album conteniendo 20.000 firmas, y le ofreció una suma de 70.000 escudos. Entre las firmas figura la del señor conde de Chambord.

Figuran tambien las firmas del rey de Nápoles, de los condes de Trápani, de Basi, y de Caserta, la de la gran duquesa de Toscana, de los duques de Módena, de Parma, de las princesas alemanas de Baden, de Wurtemberg, de Hohenzollern y de Isembourg.

El rey de Nápoles envió al Papa 3.000 escudos, y otros tantos el duque de Módena.

El dia 7 de los corrientes fueron recibidas por el Papa en la sala del Consistorio las alumnas del conservatorio de Torlonia.

Estas jóvenes, cuyo número ascendia á doscientas, iban acompañadas de sus profesoras, las Hermanas de la Caridad. Despues de la lectura de un bello mensaje y la recitacion de una devota poesia, una de las mas jóvenes presentó al Padre Santo, en nombre de sus compañeras, una generosa ofrenda á título de óbolo de su amor filial.

Su Santidad, visiblemente conmovido por estos testimonios de afecto, dirigió á las caritativas jóvenes el discurso siguiente:

«Queridas hijas: Os bendeciré con toda la efusion de mi alma. He oido con ver-

dadero placer lo que han dicho vuestras dos compañeras, porque lo han dicho bien y lo han dicho con modestia y timidez. Esto es laudable, porque es señal de la cristiana y delicada educacion que recibis. La audacia que se encuentra en las niñas que frecuentan las escuelas modernas sienta mal á vuestra edad.

He leído en un periódico que despues de una interpelacion hecha en cierta Cámara, referente al camino que tomaban las cosas del mundo, se respondió que se va de mal en peor y que se camina por vías peligrosas é inciertas.

Un periódico católico, comentando esta respüesta, ha dicho que nosotros, hijos de la Iglesia, sabemos á dónde vamos, y que el camino sobre el que nos encontramos es seguro.

De la misma manera vosotras sabeis tambien que estais seguras en este piadoso conservatorio; allí sois educadas en el temor de Dios, y aprendeis todo lo que es necesario á vuestro sexo y condicion.

Así vivís lejos de la ociosidad y recorreis un camino sin peligros, que os conduce á ocupar en la sociedad el rango que la Providencia os destina.

Si: este conservatorio es para vosotras como el arca de Noé, que os preserva de la corrupcion universal.

Recibid, como prenda de la bendicion de Dios, la de su Vicario en Jesucristo.

Benedictio Dei, etc.

Costumbres de algunos pueblos en la fiesta de Navidad.

En toda la cristiandad se celebra el aniversario del nacimiento de Nuestro

Señor Jesucristo el día 25 de Diciembre, y se llama *Navidad* en España y Francia, la *Misa de Jesucristo* en Inglaterra, y *Noche sagrada* en Alemania.

En el siglo xvi se introdujo la costumbre de celebrar tres misas con motivo de aquella solemnidad, una á las doce de la noche, otra al amanecer, y la tercera por la mañana. En la edad media se señalaba tan gran solemnidad por fiestas al aire libre, donde se representaba á la Santísima Virgen, San José y el niño Jesús, se entonaban cánticos llamados de Navidad y música compuesta especialmente para aquella solemnidad, y los villancicos y pastorelas de hoy son el último recuerdo de aquellas fiestas populares.

En la Alsacia y en toda la Alemania, la Natividad es la fiesta de todos los niños. La costumbre ha establecido que se les regalen dulces, y las madres para exhortarles al bien, les dicen que el niño Jesús les llevará juguetes si son buenos, por lo cual en casi todos los pueblos se celebran ferias por ese tiempo.

Como oposicion á los premios, se les enseña tambien que si no son buenos, lejos de tener juguetes vendrá un duende que se llama *Nicolás el velado*, porque de ordinario se ha de presentar envuelto y forrado de una manera amenazadora.

El día 24 de Diciembre, tan esperado, llega en fin. En un cuarto dispuesto convenientemente para el efecto se coloca el *arbol de Navidad* lleno de dulces y juguetes. Todos los niños esperan con la impaciencia consiguiente entre la esperanza y el temor. De repente suena una campana, y se abre la puerta del cuarto. Aparece el niño Jesús, que suele ser una

niña vestida de blanco, de cabellos largos y rubios; se le ponen polvos en la cara para que no la conozcan los niños y lleva una corona sobre su cabeza; en una mano la campanilla de plata y en la otra un gran cucurucho lleno de confites.

De repente se oye un ruido extraño de cadenas; y aparece *Nicolas el velado*, cubierto su cuerpo con una piel de oso negro, y con una barba muy larga y de salinada; pregunta donde están los niños malos, pero luego el ángel que guarda el árbol persigue y hace huir al duende, entre los aplausos y regocijo de todos los circunstantes.

Los ingleses tienen especial predilección por la fiesta de Navidad. Hace cosa de dos siglos que celebraban festejos públicos: los pueblos presentaban un risueño aspecto de fiesta campestre, las casas todas se adornaban, y el Rey mismo daba el ejemplo.

Estas diversiones ya no son de *moda hoy dia* y se han refugiado en los teatros, que aquellos dias atraen una concurrencia extraordinaria; la costumbre que se ha conservado en todas épocas, es la colación de la familia.

Esta costumbre tiene sin duda su origen religioso y permanece como un testigo de la fé de nuestros padres, que con santo júbilo celebraban la fiesta de Navidad; pero por desgracia es bien profana la tal costumbre en nuestros dias. Las funciones de teatro son chocarreras y generalmente indignas de cristianos. Todo se pervierte, y ya no se observa aquel hermoso espíritu de piedad que tanto habla al corazón y que atrae las bendiciones de Dios. Podemos abandonarla sin temor acogiéndonos en cambio

á las hermosas y edificantes ceremonias de nuestra Religion en la celebracion de los divinos misterios. No hay en efecto fiesta que en la Iglesia pueda inspirar á nuestro corazón mayores y mas dulces sentimientos de gratitud para con Nuestro Divino Salvador.

En Roma tienen la fiesta llamada la *Befana*, que se celebra el dia de Reyes ó Epifania, y tiene mucha conexión con el Arbol de Navidad. De ella hablaremos en otra ocasion.

AL NACIMIENTO

de Nuestro Señor Jesucristo.

Cancion del maestro Fray Luis de Leon.

A la tierra ha llegado
El fuerte armado, Capitan triunfante,
Del mundo deseado;
Y aunque es pequeño Infante,
Denuedo y pasos trae de gigante.
Las manos delicadas,
Que sujetas al frio veis temblando,
Están, no fatigadas,
Al mundo gobernando
Y á los astros del cielo vueltas dando.
Teme el cruel Tirano,
Que un caudillo aparece mas brioso,
Que de su injusta mano
Con brazo poderoso
Del mundo el cetro quite gloriõso.
Será ya libertado
Quien tantos años triste esclavo ha sido,
Y aquel yugo pesado,
A quien se vió rendido,
De su cerviz cansada sacudido;
A quien tiranizado
En dura servidumbre le tenian
Las leyes del pecado,

Y su cuello oprimian
Las coyundas que en torno le ceñían.

Los Reyes y pastores
Vendrán, niño, con gozo ante tus ojos,
Como los vencedores,
Vengando sus enojos,
Se alégran repartiendo los despojos;

Y como se alegraron
Los que, viendo la espiga deseada,
Del grano que entregaron
A la tierra surcada,
Segarán mies en fruto sazónada.

Niño, con tu pobreza
El mundo cobrará nuevo tesoro
De celestial riqueza,
El gozo con tu lloro;
Contigo volverán los siglos de oro.

Al enemigo osado,
Tu venida del mando le contiene
Y deja Marte airado
Las armas y la guerra:
Sin fin será tu paz sobre la tierra.

El campo pedregoso,
Las montañas de hierro no domadas,
El yermo infructuoso,
La tierra no labrada
A la reja darán fácil entrada.

Vereis, sin ser plantadas,
A los valles de flores matizados,
Y de mieses doradas
Estarán ondeados
Los llanos, montes, páramos, collados.

Vereis frescos jardines
En tierras antes secas y breñosas,
Olorosos jazmines
Por zarzas espinosas,
Por ásperas ortigas blandas rosas.

Vereis amenos huertos,
Donde nacieran ásperas espinas,
Y de áridos desiertos
A las tierras vecinas,
Verterse arroyos de aguas cristalinas.

Anda mas cuidadosa
Por los montes la abeja susurrando,
Del jaral y la rosa

Panales fabricando,
Y de una flor en otra revolando.

El ave cantadora
Con su harpada lengua más reclama,
Las otras busca y llama
Con voz clara y sonora,
Soltando el vuelo de una en otra rama.

Ahora los soldados,
Viendo tal paz, tal fruto y tal bonanza,
Tomarán los arados,
Y en reja de labranza
Convertirán arnés, espada y lanza.

El labrador cantando,
Sin duda de ver fruto cien doblado,
La tierra irá surcando,
El cuerpo reclinado
Sobre la firme esteva de su arado.

La mies en fértil tierra
Con mano presurosa irá segando
El brazo que en la guerra,
La lanza blandiendo,
Acá y allá la espada iba jugando.

Y de esta paz cumplida
Los mismos animales son testigos;
Pues hacen juntos vida,
Y son fieles amigos
Los que eran capitales enemigos.

El oso y el becerro,
La mansa oveja con el tigre fiero,
Y por un mismo cerro
Saltando vá el cordero,
Y con él juega el lobo carnicero.

Y sin hacerse daño
Irán el lobo, el oso, el tigre osado
En un mismo rebaño,
Y tan fiero ganado
Un Niño los guiará con su cayado.

NOTICIAS.

ESTADOS-PONTIFICIOS.—El Gobierno de Víctor Manuel hace todo lo que puede, sin pararse en la vileza de los medios que emplea, para excitar la opinion

pública contra el Vaticano. De este modo cree que se le obligará á presentar un proyecto de ley pidiendo la supresion absoluta de los conventos, y encontrar así un pretexto para invadir mas tarde el último asilo del Santo Padre.

—Las asociaciones de la *Juventud católica*, y de las *Buenas obras* se multiplican en Italia de una manera asombrosa.

—Su Santidad ha escrito una afectuosa carta al marqués de Westminster por haber abjurado los errores del protestantismo.

—El Gobierno de Víctor Manuel ha pedido de nuevo al cardenal Antonelli que acepta la asignacion que concedió al Papa, el cual de nuevo se ha negado á ello.

—El soberano Pontífice ha entregado la suma de 300,000 francos para socorrer á las víctimas de las últimas inundaciones.

—El Cardenal Patrizzi, vicario general de Su Santidad, ha dirigido á las sociedades caritativas de Roma una notable circular encargándolas que coadyuven todas á los fines que se propone cumplir la sociedad de buenos artesanos creada recientemente en Roma.

En esta circular, que por su mucha extension no insertamos, el Emmo. señor Patrizzi manifiesta lo sensible que es el empeño con que la impiedad procura introducirse en el corazon de la juventud abriendo por todas partes escuelas de error, y el grandísimo pesar que esto causa al Sumo Pontífice. El eminentísimo señor Cardenal Vicario agradece los esfuerzos que para remediar este daño hacen las asociaciones católicas, y las encarga que redoblen su celo, y no perdonen medio alguno de combatir el error.

Esta circular es una nueva prueba de

lo mucho que Pio IX se interesa por la salvacion de la juventud.

ALEMANIA.—En la Baviera del Sud se está organizando una gran peregrinacion de católicos.

—Bismark en todo es desgraciado: mientras concita sobre si el desprecio de todos los católicos de Alemania, le combaten tambien los protestantes dentro de la esfera de sus ideas revolucionarias. El Consejo superior de la iglesia protestante residente en Berlin ha publicado un manifiesto virulento contra el proyecto de ley declarando obligatorio el matrimonio civil.

SUIZA.—En Vevey ha sido consagrado por el Ilmo. Marilley, obispo de Friburgo y Lausana, un esbelto templo gótico al culto católico en sustitucion á un reducido local que habia para los actos religiosos.

—Todo el clero de la diócesis de Ginebra ha protestado, en un bello mensaje dirigido al Papa, contra las intrusiones del poder civil en los asuntos de la Iglesia, y manifiesta su adhesion á la Santa Sede y á sus legítimas autoridades.

FRANCIA.—La provision de las sillas episcopales vacantes en aquella nacion no se hará esperar muchos dias. Adelante los expedientes de los presentados para ocuparlas, y es casi seguro que en el próximo Consistorio serán preconizados.

No hay que decir el por qué han de continuar en su triste orfandad gran número de Sillas vacantes en la infortunada España.

—El general Kremer estaba callado hace mucho tiempo. El marasmo inte-

lectual en que se hallaba sumida esta *brillante inteligencia* no podía durar. Con motivo de la elevacion de un monumento á los yoneses muertos en defensa de la pátria en Nuits, ha escrito esta frase típica: «No recuerdo haber visto sacerdote alguno en la batalla.» Uno de los muchos que estaban, el R. A. Bonnardet, le ha contestado con una carta, en que demuestra que era muy difícil que le hubiera visto á él y á los demás compañeros cuidando y asistiendo en las funciones de su ministerio á los heridos y moribundos, añadiendo que aun durante la noche y dia siguiente continuaron levantando cadáveres y recogiendo los heridos que entre ellos habian quedado, puesto que el *heróico* general no se habia movido de la plaza de la Mairie de Nuits, y ellos estaban entre los valientes soldados.

A callarse este valiente revolucionario se ahorra este bochorno.

—Las escuelas de instruccion gratuita, laica y obligatoria de Paris son frecuentadas por un corto número de alumnos, que van disminuyendo sin cesar. Por el contrario, las de los Hermanos rebosan de niños, cuyo número aumenta de dia en dia: Paris es la ciudad de los grandes contrastes.

—Mr. Dolfuss, el industrial mas rico é influyente de Tolosa, entre otras liberalidades que ha hecho recientemente, ha dado los fondos necesarios para la construccion de un templo católico. Monsieur Dolfuss es protestante.

—En Hazebrouck un bienhechor, el señor Wandavalle, ha dado 20.000 francos para la fundacion de una casa de Hermanas de la Caridad, al objeto de que visiten y cuiden á domicilio á las enfermas pobres.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial misa conventual á las nueve y cuarto. Por la tarde predicará en el octavario el doctor D. Casiano Quilez, canónigo magistral. En los dias siguientes D. Francisco J. de Guimben, vicario de la Virgen de Gracia y D. José Baeza, beneficiado de la Colegial. En este dia se hará la adoracion del Niño Jesús. En Sta. María misa mayor á las nueve. En la Virgen de Gracia continúa el novenario del Niño. En las Capuchinas á las nueve misa con sermon en honor de la Purisima Concepcion de la Virgen.

Martes.—En las Agustinas misa de renovacion á las ocho.

Miércoles.—La Circuncision del Señor. En la Colegial misa con capilla á las nueve y media. Por la tarde, último del octavario, predicará el licenciado D. Francisco Penalva, abad de la misma, y despues del ejercicio se dará la bendicion con el Santísimo Sacramento, dando fin con la reserva y la adoracion. En Santa María y en la Virgen de Gracia misa mayor á las horas de costumbre. En las Agustinas á las ocho misa mayor, y por la tarde á las tres y media se pondrá de manifiesto S. D. M., seguirá la meditacion, sermon, sobre el misterio del dia, que predicará D. José Juliá, capellan de las mismas, y terminando con la reserva.

Jueves.—En las Capuchinas misa de renovacion á las seis y media. Por la tarde á las tres y media el Trisagio.

Viernes.—En las Capuchinas á las siete y media misa y comunión general. Por la tarde á las tres y media el ejercicio del Sagrado Corazon de Jesus.

Sábado.—En la Colegial misa de renovacion á las ocho.

